

INFIRIENDO EL HUMOR

UN MODELO DE ANÁLISIS PARA EL ESPAÑOL

Leonor Ruiz Gurillo

*Universidad de Alicante*

[Leonor Ruiz en ua es](#)

Resumen

Este artículo examina el humor en español, de acuerdo con un modelo pragmático. Así, una explicación neogriceana (Rodríguez Rosique, 2009; 2013) muestra que la transgresión de la Cualidad puede alterar el trabajo estándar de los principios conversacionales, por medio de, por ejemplo, las marcas prosódicas. De hecho, la transgresión explícita de la Cualidad (por medio de un modo humorístico) puede afectar a los Principios de Cantidad, Manera y/o Informatividad. Se implican indicadores como los cuantificadores (a buenas horas), las expresiones marcadas como las unidades fraseológicas (¡que le parta un rayo [a alguien]!), el cambio de código –registro técnico/informal (¡me la suda!/melasuda/melasudina), la polisemia (coronas) o la paronimia (Estatut/vermut), con el objeto de obtener los efectos humorísticos.

Palabras clave: humor, inferencias, pragmática, indicadores

Ruiz Gurillo, Leonor. 2014.

Infiriendo el humor. Un modelo de análisis para el español.

*Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 59, 148-162.

<http://www.ucm.es/info/circulo/no59/rgurillo.pdf>

<http://revistas.ucm.es/index.php/CLAC>

[http://dx.doi.org/10.5209/rev\\_CLAC.2014.v59.46712](http://dx.doi.org/10.5209/rev_CLAC.2014.v59.46712)

© 2014 Leonor Ruiz Gurillo

*CÍRCULO de Lingüística Aplicada a la Comunicación (clac)*

Universidad Complutense de Madrid. ISSN 1576-4737. <http://www.ucm.es/info/circulo>

## Abstract

Inferring humor. A model of analysis for Spanish. This article examines humor in Spanish, according to a pragmatic model. Thus, a neo-gricean explanation (Rodríguez Rosique, 2009; 2013) shows that the transgression of Quality may alter the standard working of Conversational Principles through e.g. prosodic markers. Thus, the explicit transgression of Quality (through a humorous mode) may affect to the Quantity-, Manner- or/and Informativity-Principles. Indicators like quantifiers (a buenas horas), marked expressions, such as phraseological units (¡que le parta un rayo [a alguien]!) or code-switching – technical/informal register (¡me la suda!/melasuda/melasudina), polysemy (coronas) or paronymy (Estatut/vermut) are implicated to obtain humorous effects.

Key words: humor, inferences, pragmatics, indicators

## Índice

1. Inferencias contextuales e infracción de principios pragmáticos 149
  2. Infracción del Principio de Informatividad 152
  3. La infracción del Principio de Manera 156
  4. La infracción del Principio de Cantidad 158
  5. Conclusiones 159
- Bibliografía 161

1. Inferencias contextuales e infracción de principios pragmáticos

En este artículo proponemos un modelo de análisis para el humor en español\*. Como hemos venido desarrollando en investigaciones previas en torno a la ironía y al humor, estos hechos

---

\* Este trabajo ha sido posible gracias al Proyecto I+D FFI2012-30941: “Innovaciones lingüísticas del humor: géneros textuales, identidad y enseñanza del español”. Para más datos sobre el grupo de investigación GRIALE, puede consultarse su web: <http://dfelg.ua.es/griale/>.

pragmáticos pueden explicarse a partir de inferencias más generalizables que lo que su uso meramente contextual pudiera suponer. El grupo GRIALE de la Universidad de Alicante fundamenta sus investigaciones sobre el humor en torno a los siguientes aspectos:

-Intenta mostrar generalizaciones en el empleo del humor.

-Pretende observar todas las aristas del fenómeno comunicativo: el género elegido; el texto (o secuencia) preponderante; el contexto en el que se emplea dicho género humorístico; a quién se dirige la burla; qué guiones se oponen en la incongruencia y cómo se resuelve dicha incongruencia; qué mecanismos lógicos contribuyen a resolverla; y qué relaciones guardan entre sí dichos mecanismos lógicos con las elecciones lingüísticas y paralingüísticas llevadas a cabo por los hablantes/escritores.

-Analiza marcas e indicadores como huellas de las elecciones, conscientes o no, que realizan los hablantes cuando usan el lenguaje.

Ya que consideramos que el humor presenta un conjunto de generalizaciones que pueden ser estudiadas y que muchas de esas generalizaciones podrían enseñarse o aprenderse, hemos de apoyarnos en una propuesta que nos facilite tal convencimiento. En trabajos previos se propuso una revisión de la *Teoría General del Humor Verbal*, elaborada por Attardo y Raskin y se trabajó a partir del modelo neogricense de Levinson (2000) y de la metapragmática de Verschueren (2002).

Es nuestra intención en este momento centrarnos en los procesos inferenciales que facilitan el logro de los efectos humorísticos en un texto y en los mecanismos que contribuyen a ello. De este modo, los efectos humorísticos se consiguen gracias a la infracción de los principios pragmáticos que gobiernan la comunicación. Dado el incumplimiento del prerequisite de cualidad de Levinson (2000) (“diga la verdad”), el texto se sitúa en un *modo humorístico* que se aleja del modo serio propio de la comunicación estándar. El incumplimiento de dicha máxima repercute a su vez en los principios pragmáticos de Cantidad, Manera e Informatividad. Estos principios de carácter general se incumplen de manera particularizada o contextual en el humor. Ahora bien, se pueden encontrar diversos patrones recurrentes en los textos humorísticos que nos facilitan una explicación que vaya más allá de lo meramente contextual. Dichos patrones se fundamentan en *marcas e indicadores* de los que se infiere la infracción contextual de los principios. Las marcas ayudan en la interpretación humorística a los lectores/oyentes; los indicadores constituyen procedimientos de por sí humorísticos.

Como veremos, el principio de Informatividad, principio de refuerzo para Levinson (2000), se infringe de forma frecuente en el humor; las huellas de esta infracción son los indicadores que tienen que ver con las relaciones semánticas, como la polisemia, la ambigüedad, la homonimia, la paronimia, etc. El resto de principios quedan supeditados a la infracción de este principio, el de Informatividad, como se representa en la Figura 1:



Figura 1: Infracción de los principios conversacionales en el humor

Seguidamente observaremos la infracción del principio de Informatividad y los indicadores sobre los que se sustenta (§ 2). A continuación pasaremos a describir los indicadores que se relacionan con la infracción de los principios de Manera (§ 3) y Cantidad (§ 4).

El corpus está formado por materiales audiovisuales y por guiones escritos de textos propiamente humorísticos. Así, se ha utilizado una parodia emitida en el programa *Saturday Night Live* en la cadena Cuatro acerca de los medicamentos *Melasuda* y *Keosden*. También se han empleado ejemplos de los programas de televisión *El Club de la Comedia* en diversas de sus ediciones y de *Buenas noches y Buena Fuente*. Se han registrado de forma audiovisual 24 programas de *El Club de la Comedia* y se han analizado los monólogos de los libros *El Club de la Comedia contraataca* (2002) y *El*

*Club de la Comedia* (2011), de los que se han extraído ejemplos para esta investigación de Enrique San Francisco, Eva Hache y Dani Rovira. En el caso del humorista Andreu Buenafuente se han utilizado diversos monólogos audiovisuales, así como los 203 monólogos publicados en papel en los libros *Sigo diciendo* (2009), *Digo yo* (2010) y *Hablar es gratis* (2011)<sup>1</sup>.

## 2. Infracción del Principio de Informatividad

Levinson (2000) propone para los principios pragmáticos una máxima del hablante y un corolario para el interlocutor, que pasamos a exponer brevemente. El principio de Informatividad se explica del siguiente modo:

Máxima del hablante: proporcione información mínima que sea suficiente para conseguir sus propósitos comunicativos.

Corolario del interlocutor: amplíe el contenido de lo enunciado por el hablante hasta encontrar la interpretación específica. (Levinson, 2000:114)

Como se explicaba en § 1, la infracción de cada uno de estos principios se relaciona estrechamente con la aparición en el texto de manera recurrente de determinados indicadores humorísticos. En el caso de la infracción de la Informatividad el humor emplea indicadores basados en relaciones semánticas, como la polisemia, la homonimia, la antonimia, la paronimia o los pseudoabarcadores.

Uno de esos indicadores es la polisemia. En (1) la incongruencia que produce el significado polisémico de *coronas* genera imágenes humorísticas donde se confunden al menos dos de sus significados, ‘conjunto de flores dispuestas en círculo’ y ‘elemento de metal con el que se ciñe la cabeza’:

- (1) ENRIQUE: nada más entrar ves un montón de **CORONAS** de flores/ que no sé por qué coño le llaman a eso/**corona**// **yo no he visto en mi puta vida a un**

---

<sup>1</sup> Los fragmentos que siguen, extraídos de muestras audiovisuales a través de <http://www.youtube.es>, <http://www.lasexta.com> y <http://www.antena3.com>, se han transcrito atendiendo a las claves utilizadas por el grupo Val.Es.Co. para textos orales. Dichas claves pueden consultarse en Briz y grupo Val.Es.Co. (2002: 29-31), así como en la dirección <http://www.valesco.es/sistema.pdf>.

**muerto con eso en la cabeza** (Enrique San Francisco, “Los velatorios”, *El Club de la Comedia*, 2006).

Obsérvese cómo el enunciado que sigue a la pausa y que ayuda a resolver la incongruencia evoca una imagen humorística (ver a un muerto con una corona en la cabeza) que es en realidad la que causa los efectos perseguidos.

La ambigüedad contextual también se explota en textos humorísticos. Obsérvese en (2) cómo la humorista Eva Hache juega con la interpretación ambigua del neologismo *biciclista* que finalmente desambigua:

(2) Eva Hache: ¿eh? que igual parece que no↓ pero para mí dar un paseo en bici ha sido la verdad una estupenda idea/ lo que no ha sido una buena idea ha sido hacerlo con mi amigo el **biciclista**

Público: RISAS Y APLAUSOS

Eva Hache: ¿he dicho *biciclista*?

Público: RISAS Y APLAUSOS

Eva Hache: ¡ah! pues he dicho bien/ bi de bi[sexual y=]

Público: [RISAS]

Eva Hache: =que le gusta la bici muchoo

Público: RISAS Y APLAUSOS (Eva Hache, *El Club de la Comedia, LaSexta*, 8 de enero de 2012).

Así, observamos que la ambigüedad se apoya en una creación léxica que evoca el sentido convencional de *ciclista*, junto con la interpretación de *bi-*. Obsérvese cómo la incongruencia generada y la resolución de la misma que lleva a cabo la humorista se producen específicamente en ese contexto. Por otra parte, cabe señalar que la creación léxica es uno de los indicadores que se relaciona con la infracción del principio de Manera, como veremos más abajo.

La ambigüedad también se explota en el indicador de la paronimia. Para lograr el efecto humorístico se colocan dos palabras o expresiones paronímicas, es decir, con una fonética similar. De este modo, la infracción del Principio de Informatividad al proporcionar información máxima en lugar de mínima, desencadena los efectos

perseguidos. Tal ocurre en (3), donde la paronimia se manifiesta a través del discurso directo que reproduce el monologuista. José Luis Rodríguez Zapatero, en el momento del monólogo presidente del gobierno, se queda encerrado en un ascensor en Barcelona con otros políticos, lo que genera una situación de pánico:

- (3) En fin, menos mal que salieron todos ilesos, aunque dicen que en esos momentos de pánico, Zapatero le dijo a Montilla: **“Jose, si salimos de ésta, te prometo el Estatut.”** Y entonces se abrieron las puertas. “Perdona, ZP, ¿qué decías? (*Disimulando*). **“Nada, Que si salimos de fiesta, te invito a un vermut.”** (Andreu Buenafuente, *“Pánico en un ascensor”*, *Digo yo*, 2009:36-38).

Resulta interesante reseñar que la paronimia se apoya en el discurso directo que constituye la marca que ayuda a interpretar el humor. Así, el humorista Andreu Buenafuente representa dos voces polifónicas, la del presidente del gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero y la del presidente de Cataluña, José Montilla, y lo hace con cambios prosódicos, como, por ejemplo, voz de falsete en la representación de Montilla.

En (4), en cambio, la paronimia como indicador se apoya en dos posibles desambiguaciones de una misma sigla, VIP, la convencional y la contextual, presente en el texto. El humorista compara las fiestas particulares con la organización de eventos a gran escala:

- (4) Y sin excepciones: “Lo siento, mamá, no estás en la lista”. Y si te gusta una chica, le haces un pase **VIP**, que son las iniciales de **“Voy a Intentar Pillar”**. (Andreu Buenafuente, *“Organizar eventos”*, *Sigo diciendo*, 2010:53-54)<sup>2</sup>.

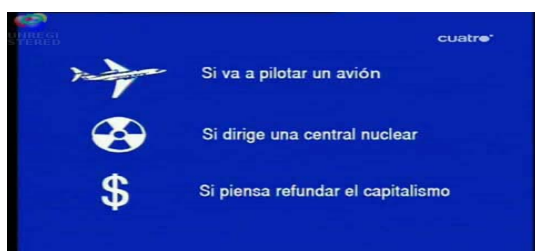
También relacionado con la infracción de la Informatividad encontramos un indicador muy propio de textos planificados humorísticos, la pseudoabarcación. Es un indicador de la ironía y/o el humor que consiste en crear una clase semántica formada por diversos elementos integrados en la misma que no lo agotan, pero que se reinterpretan como si lo hicieran (Timofeeva, 2012: 136). Esto significa que se crea una categoría que parece terminada en los elementos que se enumeran en el texto. Así ocurre en la parodia de (5):

---

<sup>2</sup> Cabe señalar que Andreu Buenafuente termina muchos de sus monólogos con un remate humorístico basado en la paronimia.

la clase de informaciones que ofrecen los anuncios de medicamentos al uso (*Este anuncio es de un medicamento, Consulte a su médico o farmacéutico, Lea las instrucciones de este medicamento*) se ecoiza a la hora de expresar las contraindicaciones del medicamento *Melasuda*, un anestesiador de conciencias que ayuda a superar la situación de crisis. Nótese cómo se ecoizan incluso las marcas audiovisuales de los anuncios de medicamentos: letras blancas sobre fondo azul, símbolos identificadores, etc.

(5) No tome el medicamento *Melasuda* :



Este indicador se revela en ocasiones muy rentable, pues un texto humorístico cualquiera puede crear un pseudoabarcador *sobre la marcha*, es decir, según el sentido que se le quiera dar. Así ha ocurrido en el monólogo de Dani Rovira de (6). La clase creada es tan peculiar, tan “extraña” y nueva que genera automáticamente la risa del público. El monologuista habla de lo dura que es la tela de pana y de lo que quedará cuando haya una gran explosión en el planeta:

(6) DANI: yo no sé vosotros pero yo no he visto una tela más dura que la pana/ la pana es indest- indestr- no se puede destruir

(...)

DANI: yo creo que la pana- yo creo que la pana cuando pegue el gran explotío final el planeta va a quedar la pana/ Sara Montiel y las cucarachas/ *venga* ↓ *vamos* ↓ *venga* ↓ *vamos*”. (Dani Rovira, “Los niños”, *El Club de la Comedia*, 3 de abril de 2011).

La asociación en una misma clase contextual de la pana, la artista Sara Montiel y las cucarachas es el recurso que permite generar humor.



### 3. La infracción del Principio de Manera

Como veíamos en § 2, Levinson propone una máxima del hablante y un corolario del interlocutor para cada principio. Así explica el de Manera:

Máxima del hablante: Indique una situación normal mediante expresiones no marcadas.

Corolario del interlocutor: Una expresión marcada denota una situación no estereotípica. (Levinson, 2000:136-137).

Los indicadores que frecuentemente aparecen implicados en la infracción de la manera son aquellos elementos marcados que convierten el texto en marcado, es decir, en humorístico. Algunos de los indicadores utilizados son la fraseología, la variación y la creación léxica.

El uso de unidades fraseológicas se manifiesta como un procedimiento muy rentable para generar los efectos humorísticos perseguidos. Ello se debe a que la fraseología presenta una estructura estable, o fijada, y, por lo común, un significado idiomático. De este modo, el humorista explota la incongruencia de contraponer los sentidos literales y los idiomáticos del sintagma o enunciado. Por lo tanto, además de infringir la manera, el uso de fraseología constituye por lo general una infracción de la informatividad.

Así ocurre en (7) donde se emplea a lo largo de un amplio fragmento del monólogo *¡que le parta un rayo* [a alguien]!, tanto con sentido literal como figurado. Andreu Buenafuente narra cómo el presidente de Francia, François Hollande, en el primer día de mandato viaja a Alemania en avión, con el objeto de reunirse con la presidenta de aquel país, Angela Merkel. Mientras viaja le cae un rayo, lo que le permite al humorista emplear la fórmula rutinaria de enfado *¡que le parta un rayo* [a alguien]! y conseguir grandes efectos humorísticos:

(7) BUENAFUENTE: coge un avión/ se va a ver a la Merkel/ y en el avión le cae un rayo en el avión/// lo habéis leído ¿no?

Público: sí

BUENAFUENTE: que esto tiene que acojonar

(...)

BUENAFUENTE: el- el tío se ve que al- al tomar posesión dice *si no saco a Europa de la crisis*↑/ *que me PARTA un rayo*

Público: RISAS Y APLAUSOS

BUENAFUENTE: luego el tío reu- no no/ luego el tío reunió allí- **le cayó el rayo**↑/ reunió a su equipo de asesores/ que son tres personas/ muy malas las tres

Público: RISAS

BUENAFUENTE: y- y les dice- les dijo *vamos a hacer retos más asequibles ¿eh? dice/ que yo me he cagao también dice/ si no soy capaz de comerme tres croasans*↑/ **que me parta un rayo**/ cla- claro es como si yo digo/ *si no me he acostao con siete modelos esta tarde*↑/ **que me parta un rayo** (Andreu Buenafuente, *Saturación de malas noticias, Buenas noches y Buenafuente*. Antena3, 20 de mayo de 2012).

Obsérvese cómo en (7) el uso literal y figurado de *¡que me parta un rayo!* se van alternando e, incluso, se representan en el escenario los efectos perlocutivos de este enunciado fraseológico, esto es, rayos y truenos con efectos visuales y de sonido.

Por su parte, la variación es, junto a otros, el indicador que permite entender los efectos humorísticos de (8) y (9). Ambos ejemplos pertenecen a la parodia sobre los medicamentos anestesiadores de conciencia *Melasuda* y *Keosden*. Nótese cómo se han construido estas palabras marca a partir de las fórmulas rutinarias *¡me la suda!* y *¡que os den!* Asimismo, estas fórmulas permiten, por medio de la derivación fraseológica, crear los nombres de los principios activos de ambos medicamentos, *melasudina* y *keosdenato*. El humorista explica los componentes que contienen estos medicamentos como se haría en un publrreportaje serio de medicamentos, aunque la combinación presentada es la que genera humor:

- (8) Dr. Lilly: *Melasuda*↑ anestesia sus reparos morales hasta difumarlos del todo/*Melasuda*↑ lleva extracto de *melasudina*↓ *valeriana*↓ *hierba de relax* del Tibet y diez miligramos de opio (*Melasuda, Saturday Night Live*, Cuatro).
- (9) Dr. Lilly: *KEOSDEN*/ *Keosden* lleva una composición similar a *Melasuda* pero con un *POQUITO* de ácido lisérgico que cambia su percepción de la realidad

para que usted sea capaz de mandarlo todo a la mierda<sup>3</sup> (*Melasuda, Saturday Night Live, Cuatro*).



Por lo tanto, también la creación léxica, manifestada en los componentes *melasudina* y *keosdenato*, es uno de los indicadores de la infracción del Principio de Manera. Como ocurría con el ejemplo (2) de *biciclista*, están implicadas tanto la informatividad como la manera. Ahora bien, relacionamos el uso de neologismos *ad hoc* como estos con el empleo intencionado de expresiones marcadas en un discurso marcado, humorístico.

#### 4. La infracción del Principio de Cantidad

Por último, el principio de Cantidad propuesto por Levinson se explica del siguiente modo:

**Máxima del hablante:** no proporcione una información más débil que el conocimiento del mundo que posee; en concreto, seleccione el elemento más fuerte del paradigma.

**Corolario del interlocutor:** la información que ha ofrecido el hablante es la más fuerte que este puede hacer. (Levinson, 2000:76).

A diferencia de lo que ocurre con la ironía, donde la infracción de este principio resulta ser lo más frecuente, en el humor son los Principios de Informatividad y Manera los que más se infringen. La relación de entrañamiento entre ellos explica su imbricación. En cambio, la infracción de la Cantidad no se encuentra de forma tan habitual en el humor. Ahora bien, si aparece, utiliza indicadores como los cuantificadores, determinados sufijos o los encomiásticos para lograr sus efectos.

---

<sup>3</sup> En la imagen se ve una caja del medicamento *Keosden*, donde se indica “con keosdenato”.

En (10) el humorista evalúa las diferencias entre la vida de miseria que ha tenido el fallecido y cómo se va a la tumba. Lo hace rematando el monólogo con la unidad fraseológica de por sí irónica<sup>4</sup>, *a buenas horas*. El cuantificador *buenas* es precisamente el que permite obtener las inferencias opuestas o negativas que han de entenderse de su empleo<sup>5</sup>:

(10) ENRIQUE: a mí las frases que má- más me impresionan son las de pésame/ *ya ha pasado a mejor vida*↓ eso es cierto ¿eh? porque toda la vida rodeado de muebles de Ikea↑/ y con un Talbot Samba↑/ y de pronto te vas al otro barrio entonces ¡joder! en un- en un ataúd de- de roble macizo y con un Mercedes cojonudo y chófer

Público: (RISAS)

ENRIQUE: el Mercedes que es uno de los coches↑/ dicen más seg- más seguro que hay/ **a buenas horas**

Público: (RISAS) (Enrique San Francisco, “Los velatorios”, *El Club de la Comedia*, 2006).

## 5. Conclusiones

El análisis previo de la infracción de los principios y de los indicadores que se emplean para lograr tales objetivos nos conduce a las siguientes conclusiones. En primer lugar, cabe resaltar el hecho de que el humor, pese a que se infiere de manera particularizada en cada situación de comunicación, entronca con la infracción de principios más generales, lo que nos permite observar ciertos comportamientos recurrentes. El hecho de que se incumpla el requisito previo de cualidad que, según S. C. Levinson, ha de

---

<sup>4</sup> *A buenas horas* forma parte de las unidades fraseológicas que han gramaticalizado un significado irónico, como *estaría bueno*, *cubrirse de gloria* o *para variar*.

<sup>5</sup> Como ha explicado Rodríguez Rosique (2009) y (2013) para la ironía, la aparición de elementos escalares supone una inversión particularizada de la escala, lo que permite interpretar ese miembro polar como negativo. En el ejemplo (10) *a buenas horas* se interpreta contextualmente como ‘en mal momento’. Ya que se trata de una unidad fraseológica gramaticalmente irónica, también las inferencias más convencionales orientan hacia esta interpretación.

governar todo intercambio comunicativo, sitúa al discurso en un *modo humorístico* en el que se evidencian diversas *marcas*, como la entonación, las pausas o el empleo del discurso directo, que encontramos en ejemplos como (3), (7) o (10). Este incumplimiento desencadena la infracción del resto de principios. Pese a que en el modelo levinsoniano el Principio de Informatividad se concibe como un principio de refuerzo, hemos defendido que en el humor su infracción se convierte en un hecho muy frecuente, ya que se genera una incongruencia a menudo fundamentada en *indicadores* como las expresiones polisémicas y ambiguas; dicha incongruencia suele resolverse a favor de uno de los sentidos explotados en el texto. Por otra parte, la infracción del Principio de Manera entraña el de la Informatividad, por lo que a menudo ambos principios aparecen relacionados. Así por ejemplo, el uso de una unidad fraseológica implica la infracción de la manera, pero el uso alternativo del sentido literal y figurado de la expresión implica la informatividad. Por último, la infracción del Principio de Cantidad se revela menos frecuente en el humor que en la ironía.

Por lo que afecta a los indicadores implicados, la infracción de la Informatividad se relaciona con el uso de polisemia, ambigüedad, paronimia o pseudoabarcadores; la infracción de la Manera, con el empleo de fraseología, alternancias en las variedades de la lengua (variación) y procedimientos de creación de palabras; y, finalmente, la infracción de la Cantidad, con la utilización de cuantificadores.

Evidentemente, tal discriminación resulta metodológicamente útil, aunque es artificial en la práctica. Ello significa que el humorista emplea las marcas y los indicadores que en cada caso resultan más rentables para lograr los efectos perseguidos, por lo que podemos encontrar en un mismo texto marcas como las pausas, la entonación o el discurso directo, junto a indicadores como la polisemia, la fraseología y los cuantificadores, por ejemplo. Así lo evidencia el ejemplo (10), donde tales procedimientos contribuyen en su conjunto a lograr los efectos humorísticos.

En resumen, los indicadores más rentables en el humor son los que tienen que ver con la polisemia y la ambigüedad. El humor infringe principalmente el Principio de Informatividad, frente a lo que ocurre con la ironía donde se infringe el Principio de Cantidad.

La figura 2 resume las ideas expuestas:

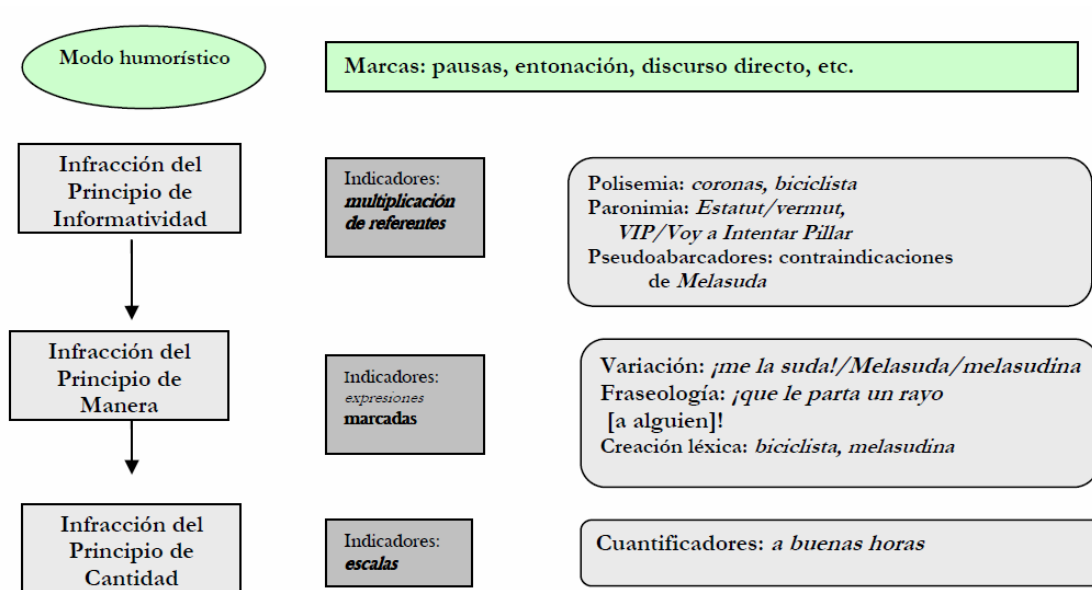


Figura 2: Modelo inferencial para el humor

## Bibliografía

- Alvarado Ortega, M<sup>a</sup> B. (2010): Las fórmulas rutinarias del español: teoría y aplicaciones, Frankfurt: Peter Lang.
- Attardo, S. (1994): Linguistic Theories of Humor. Berlin, Mouton de Gruyter.
- Attardo, S. (2001a): Humorous Texts: A Semantic and Pragmatic Analysis. Berlin, Mouton de Gruyter.
- Attardo, S. y V. Raskin (1991): “Script theory revis(it)ed: Joke similarity and joke representation model”, Humor, 4 (3-4), 293-347.
- Briz, A. y Grupo Val.Es.Co. (2002): Corpus de conversaciones coloquiales, Madrid: Arco Libros.
- Kotthoff, H. (2007): “Oral genres of humor: On the dialectic of genre knowledge and creative authoring”, Pragmatics, 17, 2, 263-296.
- Levinson, S. C. (2000): Presumptive Meanings. The Theory of Generalized Conversational Implicature. Cambridge, Massachusetts.

- Muñoz-Basols, Javier, Y. Pérez Sinusía y M. David (2013): Spanish Idioms in Practice: Understanding Language and Culture. London, Routledge.
- Rodríguez Rosique, S. (2009): «Una propuesta neogriceana», en Ruiz Gurillo, L. y Xose A. Padilla García (eds.), 109-132.
- Rodríguez Rosique, S. (2013): “The power of inversion. Irony, from utterance to discourse”. En Ruiz Gurillo y Alvarado-Ortega (eds.), 17-38.
- Rossen-Knill, D.F. y R. Henry (1997): “The pragmatics of verbal parody”, *Journal of Pragmatics*, 27, 719-752.
- Ruiz Gurillo, L. y X. A. Padilla García (eds.) (2009). Dime cómo ironizas y te diré quién eres. Una aproximación pragmática a la ironía. Frankfurt, Peter Lang.
- Ruiz Gurillo, L. (2010): “Para una aproximación neogriceana a la ironía en español”, *Revista Española de Lingüística*, 40/2, 95-124.
- Ruiz Gurillo, L. (2012): La lingüística del humor en español. Madrid, Arco/Libros.
- Ruiz Gurillo, L. y M<sup>a</sup> B. Alvarado Ortega (eds.) (2013): Irony and Humor: From Pragmatics to Discourse. Amsterdam, John Benjamins.
- Simpson, P. (2003): On the Discourse of Satire. Amsterdam, John Benjamins.
- Timofeeva, L. (2009): «Unidades fraseológicas», Ruiz Gurillo, L. y X. A. Padilla García (eds.), 193-217.
- Timofeeva, L. (2012): El significado fraseológico. En torno a un modelo explicativo y aplicado. Madrid: Ediciones Liceus.
- Verschueren, J. (2002): Para comprender la pragmática. Madrid, Gredos (1<sup>a</sup> ed., 1999).

Recibido: 30 de octubre de 2013

Aceptado: 30 de septiembre de 2014

Publicado: 30 de septiembre de 2014

Actualizado: 9 de diciembre de 2014